

RELACIONES INTERTEXTUALES
ENTRE LOS *VARIA ILLVSTRIVM VIRORVM POEMATA*
REUNIDOS POR FCO. LÓPEZ DE AGUILAR
Y LOS *EPIGRAMAS* DE MARCIAL

M^a Dolores García de Paso Carrasco
y Gregorio Rodríguez Herrera
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

En este trabajo los autores establecen las relaciones intertextuales entre los *Poemata* y los *Epigramas* de Marcial a partir de la caracterización de Rámila como calumniador y mal maestro, así como de su relación con dos de los protagonistas de los *Epigramas* de Marcial: Cínamo y Zoilo. Asimismo mostramos cómo estas relaciones intertextuales dan lugar a una lectura bidireccional de ambos textos.

The authors of this paper establish the intertextual relationships between the *Poemata* and the Martial's *Epigrams* based on Rámila's characterization as a slanderer and a bad instructor as well as his link with two protagonists of Martial's *Epigrams*: Cinnamus and Zoilus. Furthermore, the authors show how these intertextual relationships lead to a bidirectional reading of both works.

0. El siglo XVII español puede ser considerado con pleno derecho el siglo de Marcial. Efectivamente, la difusión de la obra del poeta de BÍlbilis durante el siglo anterior pone al alcance de los autores del XVII, no sólo la propia obra de Marcial que es traducida y adaptada, sino gran cantidad de temas y motivos satíricos¹. Además, las ediciones latinas de Marcial prolifera-

¹ Especialmente notorio es el caso de Francisco de Quevedo cuyas relaciones con Marcial han sido ya ampliamente estudiadas. A. Martínez Arancón, *Marcial-Quevedo* (Madrid 1975); L. Pérez

ran durante el XVI e, incluso, contamos con una edición de 1607 a cargo de Lorenzo Ramírez de Prado, que incluía el *Liber de spectaculis* y los libros I a IV de los epigramas. Por tanto, la presencia de Marcial en las Literaturas hispanas del Siglo de Oro es evidente y su carácter de modelo satírico, indudable².

Establecida esta premisa, el objeto de este trabajo será demostrar que los *Varia Illustrium Poemata* reunidos por López de Aguilar para alabanza de Lope de Vega y escarnio de Torres Rámila participan también de la influencia de Marcial.

Como ya hemos explicado ampliamente en trabajos anteriores³ estos *Poemata* acompañan a la *Expostulatio Spongiae* de Julio Columbario, seudónimo bajo el que se esconden Lope de Vega y López de Aguilar entre otros. Esta obra publicada en Madrid en 1618, era la respuesta a la *Spongia* de Pedro Torres Rámila, en la que se criticaba a Lope y su obra.

Los *Varia Illustrium Poemata*, en su segunda parte, *Poemata XXVI-XLVI*, aparecen firmados por la Fama y presentan un carácter satírico, hiriente y en algunos casos soez hacia la figura de Torres Rámila⁴. En esta segunda parte de los *Poemata* y en alguno de los pocos versos críticos con Rámila de la primera⁵, es en donde se evidencia la presencia de Marcial. Ahora bien, en estos poemas la influencia del bilbilitano no se percibe a través de calcos formales, de la repetición de sus *iuncturae*, sino, más bien, por medio de calcos de contenido⁶, es decir, que nos encontramos con unos textos hispanolatinos, los *Poemata*, en los que el paralelismo de contenido con un texto clásico es notorio, de manera que éste puede haber influido en la génesis de la obra. Es decir, sin renunciar al análisis tradicional de los textos neolatinos, sin duda, valioso y compatible con otros, queremos mostrar la presencia de Marcial en estos *Poemata* como un claro ejemplo relación intertextual.

Gómez, "Quevedo, traductor de Marcial", *Actas del VI Simposio de la Sociedad de literatura general y comparada* (Granada 1989) 385-396; F. Schalk, "Quevedos' Imitaciones de Marcial", *Festschrift für H. Tiemann* (Hamburgo 1959) 207-212; L. Schwartz Lerner, "Martial and Quevedo: Re-creation of Satirical Patterns", *Antike und Abendland* 23.2 (1977) 122-124.

² V. Cristóbal, "Marcial en la Literatura Española", *Actas del Simposio sobre Marco Valerio Marcial* (Zaragoza 1987) II, 149-210; J. P. Sullivan, *Martial: the unexpected classic. A literary and historical study* (Cambridge 1991) 253-312.

³ M^a D. García de Paso Carrasco-G. Rodríguez Herrera, "Vicente Mariner y una polémica literaria del siglo XVII", *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y filología de la América Latina* (Las Palmas de Gran Canaria 1999) 2129-2138; M^a D. García de Paso-G. Rodríguez Herrera, "Los *Varia Illustrium Virorum Poemata* reunidos por Francisco López de Aguilar para alabanza de Lope de Vega y escarnio de Torres Ramila: *Poemata I-XXV*", *Fortunatae* 11 (1999) 125-159.

⁴ M^a D. García de Paso Carrasco-G. Rodríguez Herrera, "Los *Varia Illustrium Virorum Poemata* reunidos por Francisco López de Aguilar para alabanza de Lope de Vega y escarnio de Torres Ramila: *Poemata XXVI-XLI*", *Fortunatae* 12 (2000-2001), en prensa.

⁵ En los *Poemata I-XXV* predomina la alabanza a Lope frente al resto en el que destaca la crítica a Rámila.

⁶ J. M^a Maestre Maestre, '*Poesías Varias*' del *Alcañizano Domingo Andrés* (Teruel 1987).

Conviene en este punto establecer el marco teórico en el que va a situarse nuestro análisis de los *Poemata*⁷.

a) El texto literario forma parte de un sistema semiótico y, en tanto que parte de ese sistema, no puede ser analizado ni entendido aislado sino dentro del entramado de relaciones que establece con otros textos.

b) Como consecuencia de este carácter, el texto literario establece relaciones con textos precedentes y/o coetáneos, ya sean éstos literarios o no, así como con las estructuras y procedimientos propios del género o géneros en que se engloba, de manera que todos estos intertextos forman parte integral de su sistema textual.

c) Aunque las relaciones intertextuales no sean siempre producto de la intencionalidad del autor, ya que éste, en su obra, puede reflejar inconscientemente elementos tanto textuales como extratextuales, tampoco puede negarse la intencionalidad del autor, en la medida en que el texto resultante refleje la recepción prevista por él.

d) Asimismo, las relaciones intertextuales implican no sólo que texto modelo influya en la lectura del texto resultante, sino que también el texto resultante reinterpreta al texto modelo, es decir, que se influyan mutuamente, que ambos sean textos abiertos, por lo menos, desde la perspectiva del receptor.

En el caso que nos ocupa la fuerte presencia de Marcial en el contexto cultural español de principios del siglo XVII ha contribuido decisivamente a las relaciones entre ambos textos. Además, dado el carácter culto y elitista tanto de los creadores de los *Poemata* como de los receptores de la obra, no debe descartarse un importante grado de intencionalidad de los autores, que pretenderían con ello vincular ambos textos y contribuir a una lectura bidireccional de ambos.

Para el análisis de las relaciones entre Marcial y los *Poemata* nos centraremos en la configuración de los personajes, en este caso de Torres Rámila, pues es uno de los aspectos en los que mejor se manifiesta la intertextualidad⁸. Así en los *Poemata* Torres Rámila presenta una serie de características morales, profesionales y físicas extraídas de los epigramas de Marcial.

1. Una primera característica de Rámila es su crítica constante a Lope. No obstante Lope es indiferente a su censura, como se aprecia en el *Poemata* 39:

⁷ A. Barchiesi, "Otto punti su una mappa dei naufragi", *MD* 39 (1997) 209-226 [Este trabajo ha sido reeditado en V. Bécares-F. Pordomingo-R. Cortés Tovar-J. C. Fernández Corte (eds.), *Intertextualidad en las Literaturas Griega y Latina* (Madrid 2000) 159-174]; D. Fowler, "On the shoulders of Giants. Intertextuality and Classical Studies", *MD* 39 (1997) 13-34.

⁸ Para la aplicación de las propuestas de A. Barchiesi y D. Fowler debemos mucho al trabajo de S. González Marín, "Relaciones intertextuales entre la *Vita Pauli* de Jerónimo y la *Vita Antonii* de Atanasio", en V. Bécares-F. Pordomingo-R. Cortés Tovar-J. C. Fernández Corte (eds.), *op. cit.* 319-336.

IN TVRRIANVM VEGAE ALLATRANTEM EPIGRAMMA⁹.

Allatres licet et ferocenti
rictu uulnera saeua commineris
in cassum rabide o molosse latras,
non latratibus hic LVPVS mouetur.

EPIGRAMA CONTRA TURRIANO QUE LADRA A VEGA

Aunque ladres y con feroz
gesto amenazas con crueles heridas,
¡Oh moloso, enfermo de rabia!, ladras contra el vacío
Este LVPVS no se altera con tus ladridos.

Y Marcial también ignora a quienes critican sus epigramas:

Adlatres licet usque nos et usque
et gannitibus improbis lacessas,
certum est hanc tibi pernegare famam,
olim quam petis, in meis libellis
qualiscumque legaris ut per orbem.
Nam te cur aliquis sciat fuisse?
ignotus pereas, miser, necesse est.
non deerunt tamen hac in urbe forsan
unus vel duo tresve quattuorve,
pellem rodere qui velint caninam:
nos hac a scabie tenemus ungues¹⁰.

Martial. 5.60

Aunque ladres contra mí sin cesar y me ataques con tus malvados gruñidos, estoy decidido a negarte hasta el fin esa fama que buscas desde hace tiempo: ser leído en mis libritos, de la forma que sea, de un extremo a otro del mundo. Pues ¿por qué va a saber alguien que has existido? Es preciso, desgraciado, que mueras siendo un desconocido. No faltarán sin embargo en esta ciudad tal vez uno, o dos, o tres o cuatro que querrían roer tu piel de perro: yo mantengo mis uñas lejos de esa sarna¹¹.

De esta comparación entre los dos textos extraemos, además de la evidente indiferencia de los censurados, dos elementos dignos de mención. En primer lugar la presencia de un mismo inicio, *allatres licet*, que evidentemente contribuye

⁹ Seguimos nuestra edición y traducción de los *Poemata* publicadas en *Fortunatae* 11 (1999) y 12 (2000-2001).

¹⁰ Para Marcial seguimos la edición de Lindsay: Cf. W. M. Lindsay, *M. Val. Martialis Epigrammata* (Oxford 1903).

¹¹ Las traducciones de Marcial han sido tomadas de D. Estefanía, *Marcial. Epigramas completos* (Madrid 1991). Hemos recurrido a la traducción de una reconocida estudiosa de la obra de Marcial en vez de ofrecer nosotros nuestra propia versión del bilbilitano con el objeto de no mediatizar la traducción con la interpretación que ofrecemos de los textos y presentar así una mayor objetividad en el análisis.

a la relación entre ambos textos¹². En segundo lugar, obsérvese que tanto en Marcial como en los *Poemata* el rival es llamado ‘perro’ y sus críticas son ladridos vanos: una caracterización semejante a la de Rámila en varios de los *Poemata*:

CALLIOPE IN MALEDICVM IPSE VEGA LOQVITVR

QVI latras Canis instar atque mordes?

.....

Si noris mala quae canum latratus
signant, ne hiscere profecto ausus esses,

.....

i, baubare, ulula satis superque,
crepent ilia dum tibi latratu,
siuerint utinam dii deaeque!

15

Poem. 11

CALÍOPE, CONTRA LA MALEDICENCIA. EL MISMO LOPE HABLA

Por qué ladras y muerdes como un perro?

.....

Si conocieras los males que señalan los ladridos de los perros,
ciertamente, no te hubieses atrevido a abrir la boca.

.....

ve, ladra, aúlla a los hados y más aún,
mientras con el ladrido te crujan los ijares.
Ojalá lo permitan los dioses y las diosas!

Además la crítica de Rámila tiene como origen única y exclusivamente la envidia, por lo que es tratado como un maldiciente.

Calumniarum turpe putidum caenum
nefanda cuius bucca, faecibus sordens,
atros ueneni ructat & uomit fluctus,

.....

Ohe, procacis siste turbinem linguae
turpique cessa probra uoce iactare
aut si impudenter pergis in meum Vegam
uibrare pennam, noxio illitam uiru
famamque semper obteris, meus Vega
consurget ultor, rumpat ut tuos fastus
ni te nefandus ruperit prius liuor.

Poem. 27.1-3 y 60-66.

¹² Participamos de la opinión de Fernández Corte al manifestar sobre este tipo de procedimientos que “se trata de una figura de repetición no textual, sino intertextual, que quiere ser percibida como tal”. Cf. J. C. Fernández Corte, “El doble nacimiento de Lalage y Lesbia”, *MD* 34 (1995) 71, nota 3.

Torpe y fétida basura de calumnias,
cuya nefanda boca, sucia de heces,
eructa y vomita negras oleadas de veneno.

.....

¡Eh! Detén el torbellino de tu lengua procaz
y deja de lanzar con tu torpe voz maldades
o, si persistes, desvergonzadamente, en blandir contra mi Vega
tu pluma untada de nocivo veneno
y siempre pisoteas su fama, mi Vega
se alzaré vengador para quebrantar tu soberbia,
si es que antes no te ha quebrantado la nefanda envidia.

Y en Marcial también se censura al difamador, cuyas críticas siguen siendo consideradas 'ladridos', lo que vuelve a relacionar ambos textos¹³:

Vteris ore aliter nimiaque aerugine captus
adlatras nomen quod tibi cumque datur.
Haereat inguinibus potius tam noxia lingua:
Nam cum fellaret, purior illa fuit.

Martial. 2.61.5-8

Utilizas tu boca de otro modo y seducido por una envidia desmedida difamas el nombre de todo el que sale al paso. Que esa lengua tan dañina se mantenga más bien adherida a las ingles, pues cuando las chupaba, era más pura.

Además, el término *fellaret* presente en Marcial es recogido en los *Poemata* por el sintagma *nefanda ... bucca*, de manera que, recurriendo al eufemismo habitual en esa época, se insulta y acusa gravemente a Rámila, del 'crimen nefando', de homosexualidad.

2. Por otro lado, se establece una estrecha relación intertextual entre Rámila y dos de los personajes criticados por Marcial en sus epigramas: Zoilo y el barbero Cínamo.

En el primer caso encontramos una identificación de Rámila con Zoilo. Efectivamente, ya desde la antigüedad el gramático alejandrino Zoilo es el paradigma del calumniador y el envidioso, al poner en duda la capacidad poética de Homero. Identificado con éste, Rámila es criticado por Juan de Fonseca y Figueroa en los *Poemata*:

Zoile, quam vano uibras tua spicula nixu,
cum Phoenix nulla morte perore queat.

Zoilo, con cuán vano esfuerzo haces vibras tus dardos,
puesto que el Fénix no puede morir con muerte alguna.

¹³ Una de las relaciones intertextuales más evidentes entre Marcial y los *Poemata* es el vocabulario procaz y soez presente en ambas. En el caso de Marcial es un ejemplo el vocabulario del epigrama que sigue y para los *Poemata* sirve de muestra el siguiente verso: *Ore ergo, ut taceas, mihi comprime fortiter anum. Poem. 32.17* ("Así, para que te calles, bésame el culo").

Pero, además, en los epigramas de Marcial, Zoilo ha perdido su relación con los gramáticos para ser el paradigma de la inmoralidad, el ladrón y el envidioso.

Zoile, quid solium subluto podice perdis?
spurcius ut fiat, Zoile, merge caput.
Martial. 2.42

Zoilo ¿por qué contaminas el agua de la piscina lavándote el ano? Para que quede más sucia, sumerge la cabeza.

Pexatus pulchre rides mea, Zoile, trita.
Sunt haec trita quidem, Zoile, sed mea sunt
Martial. 2.58

Bien vestido, Zoilo, te ríes de mis gastadas prendas. Ellas están gastadas, ciertamente, pero son mías, Zoilo.

Vnguenta et casias et olentem funera murram
turaque de medio semicremata rogo
et quae de Stygio rapuisti cinnama lecto,
improbe, de turpi, Zoile, redde sinu.
A pedibus didicere manus peccare proteruae.
Non miror furem, qui fugitius eras
Martial. 11.54

Los perfumes y la canela y la mirra que huele a funerales y el incienso semiquemado sustraído de en medio de la pira funeraria y el cinamoro que robaste de lecho mortuorio, sácalo, malvado Zoilo, de tu sucio seno. Tus manos violentas aprendieron a obrar mal de tus pies. No me extraña que seas un ladrón tú que eras un esclavo fugitivo.

Mentitur qui te uitiosum, Zoile dicit.
Non uitiosus homo es, Zoile, sed uitium.
Martial. 11.92

Miente el que te llama vicioso, Zoilo. No eres un hombre vicioso, Zoilo, sino el vicio mismo.

De esta manera la identificación de Rámila con Zoilo trae como consecuencia una degradación aún mayor del personaje de Rámila, que no sólo es identificado como el paradigma del mal gramático sino que, tras la lectura de Marcial, muy probablemente los lectores de los *Poemata* no podrán evitar identificar al Zoilo ladrón, envidioso y vicioso con Rámila. Esto explicaría que en la *Elegia in quendam Momum* de Vicente Mariner, que, aunque no está incluida en los *Poemata*, ya ha sido vinculada a esta polémica literaria¹⁴, se afirme:

¹⁴ M^a D. García de Paso Carrasco-G. Rodríguez Herrera, "La *Elegia in quendam Zoilum* de Vicente Mariner y su versión latina del *Epigramma ad Momum* de Juan de Mariana", *Philologica canariensis* 2-3 (1996-1997) 105-115.

Etsi digna tuis non scribam nomina factis,
nominibus scribam crimina digna tuis.
Vappa, erro, mendax, manduco, flagellifer, hostis,
.....

Ore uenena tuo spumanti mixta phalerno
effundit semper lingua trisulca madens.
Vt sus saepe luto uoluis tua pectora turpi
Palladis et roseas componis ipse genas.
Vt canis ecce latras nec te lupus impiger horret,

In quendam Zoilum Elegia. 1-3 y 7-11

Aunque no escribiré títulos dignos de tus hechos
escribiré acusaciones dignas de tus títulos.
Pillo, vagabundo, embustero, glotón, fustigador, enemigo
.....

El triple dardo de tu húmeda lengua arroja siempre
de tu boca veneno mezclado con espumante falerno.
Como un cerdo revuelcas tu pecho, a menudo, en asqueroso lodo
y tú mismo las rosadas mejillas de Pallas escribes.
Ladras como un perro y no te teme el infatigable *Lupo*,

Sobre el segundo caso, la vinculación entre Cínnamo y Rámila, podemos comprobar en los *Poem.* 30 y 31 que Rámila se cambia de nombre y es criticado por ello y, a propósito de este cambio de nombre, se establecen una serie de juegos de palabras:

IN ID QVOD VTATVR NOMINE SVPOSITICIO RVITANI

Cum Turriani uocitet e nomine uulgu,
quid nomen mutas hic Ruitane tuum?
Ignorat nullus turris te nomine dici,
nec poterit melius nomen inesse tibi.
Nam quis scriptorum cernens Babylona tuorum
te Turrem haudquaquam iudicet esse Babel?

Poem. 30.

Te Turrem et poteras Ruitanum dicere namque
Turris es, inuidiae pondere onusta ruens

Poem. 31.

CONTRA ESTO, QUE USA EL NOMBRE SUPUESTO DE RUITANO

Llamándote a ti el pueblo con el nombre de Turriano
¿por qué cambias tu nombre aquí, Ruitano?
Ninguno ignora que se te llama con el nombre de Torres
y para ti no podrá haber mejor nombre,
pues ¿quién viendo la Babilonia de tus escritos
no pensará que eres la torre de Babel?

Podías llamarte Torres y Ruitano y en efecto eres Torre,
que se precipita en ruinas cargada con el peso de la envidia

Del mismo modo en Marcial 7.64 encontramos no sólo una crítica a Cínamo por su cambio de nombre sino también el mismo procedimiento literario que en los *Poemata*, el juego de palabras a propósito del nombre.

Cinnam, Cinname, te iubes vocari.
Non est hic, rogo, Cinna, barbarismus?
Tu si Furius ante dictus esses,
Fur ista ratione dicereris.

Martial. 6.17

Ordenas, Cínamo, que se te llame Cinna. ¿No es esto, te pregunto, Cinna, un barbarismo? Tú si antes te hubieras llamado Furius, por ese procedimiento te llamarías Fur¹⁵.

Por otro lado, a Rámila se le recuerdan sus orígenes innobles y la imposibilidad de esconderlos de la misma manera que Marcial le recuerda a Cínamo que, aunque haya cambiado de estatus social, siempre será un barbero:

IN EVNDEM SARTORIS PATERCVLI REFERENTEM MORIBVS OPIFICIVM.

Sartoris prolem Ramilam plurima clamant,
sed facit ecce acus his, dum silet, una fidem.

Poem. 38.1-2

CONTRA EL MISMO QUE EVOCA UN PADRECILLO REMENDÓN CON SUS COSTUMBRES DE ARTESANO

Muchos hechos proclaman la estirpe de remendón de Rámila,
pero hete aquí que la aguja sola da fe de esto, mientras calla.

Non rhetor, non grammaticus ludive magister,
Non Cynicus, non tu Stoicus esse potes,
Vendere nec vocem Siculis plausumque theatri:
Quod superest, iterum, Cinname, tonsor eris.

Martial. 7.64.7-10

Tú no puedes ser rétor, ni gramático o maestro de escuela, ni cínico, ni estoico, ni vender tus aclamaciones y aplausos a los teatros sicilianos: lo único que te queda, Cínamo, es ser de nuevo barbero.

3. También en los *Poemata* se nos ofrece una visión negativa de los maestros y gramáticos cuyo paradigma es Rámila tal y como se aprecia numerosos pasajes, por ejemplo en:

Insanire age quos, cedo, putandum
Omnes, quotquot opinione clari

¹⁵ Obsérvese el juego de palabras pues *fur* en latín significa 'ladrón'.

Sunt uirtutis & eruditionis
ante unum miserumque grammatistam¹⁶?

Poem. 6.9-11

Ea, dí. ¿Quiénes hay que pensar que están locos,
todos cuantos son ilustres
por su fama de virtud y erudición,
o un solo y miserable maestro?

exsurge, probum Compluti, magistelle
confabulantum uocibus pusillorum
uulgique, risu digne, cui suo scurrat
Democriteus –iure seruiat plene–.
Quem pusionum turba pulpito stantem
et barbarismis Tullium lacessentem
Ergastulis aut condat in Tulliano.

Poem. 27.4-10.

Levanta, maestrillo, vergüenza de la Complutense,
con el griterío de los pobres de ingenio que confabulan
y del vulgo, al que, ¡oh digno de risa!, el Democriteo
adula por derecho propio –que lo sirva plenamente–.
A éste maestrillo, que desde la tarima
daña a Tulio con barbarismos,
que la turba de muchachitos lo encierre en calabozos o en el Tuliano.

De igual modo encontramos en Marcial esta misma visión negativa de maestros, gramáticos y rétores. Así, el mejor exponente de este motivo en Marcial es el epigrama 9.68:

Quid tibi nobiscum est, ludi scelerate magister,
Invisum pueris virginibusque caput?
Nondum cristati rupere silentia galli:
Murmure iam saevo verberibusque tonas.
Tam grave percussis incudibus aera resultant,
Causidicum medio cum faber aptat equo;
Mitior in magno clamor furit amphitheatro,
Vincenti parmae cum sua turba favet.
Vicini somnum non tota nocte rogamus:
Nam vigilare leve est, pervigilare grave est.
Discipulos dimitte tuos. Vis, garrule, quantum
Accipis ut clames, accipere ut taceas?

¿Qué tienes tú que ver con nosotros, criminal maestro de escuela, cabeza odiosa para los niños y las muchachas? Todavía los gallos de altiva cresta no

¹⁶ Nótese el uso de *grammatista*, ‘maestro elemental’ y no *grammaticus*.

han roto el silencio y ya truenas con cruel murmullo y azotes. Tan profundamente resuenan los bronces al ser golpeados los yunques, cuando un obrero coloca a un abogado en la grupa de un caballo; más moderadamente se enfurece el griterío en el gran anfiteatro, cuando el grupo de sus partidarios anima a un escudo vencedor: los vecinos te pedimos dormir, no toda la noche: estar despierto no tiene importancia, pero estar despierto permanentemente es mortal. Deja marchar a tus alumnos. ¿Quieres, charlatán, recibir por callar lo mismo que recibes por gritar?

Además, Rámila es un maestro de mal carácter que fundamenta la enseñanza en los gritos y los azotes, características éstas en las que se insiste mucho en los *Poemata*:

Sed en ferox minace scutica prodit
ferulaque tristi, pedagogico sceptrum,
nonquale Ulyssis fabulae canunt sceptrum
aut quale gessit inclyti Iouis dextra
sed triste durum luridum ferox sceptrum,
terror iuventae, Virgidemiae fidus 30
flagrique Achates, fallor, haud putes sceptrum
sed Turrianae dedecus manus plectrum.

Poem. 27.25-32.

Pero he aquí que avanza feroz, con amenazador azote
y con triste palmeta, pedagógico cetro,
no como cantan las fábulas el cetro de Ulises
o como el que llevó la diestra del ínclito Jove,
sino un cetro triste, duro, lívido, feroz,
terror de la juventud, fiel Acates 30
de las varas y del látigo; digo mal, no creas que es cetro,
sino plectro la vergüenza de la mano turriana.

AD LVDIMAGISTRVM

Cum nullum ludas cunctos sed laedere tentes
infligasque meo uulnera saeua Lupo.
Cur te turba uocat puerorum ludimagistrum
an non sic melis laedimagister eris?

Poem. 42

AL MAESTRO DE ESCUELA

Puesto que a ningún ejercicio te entregas, pero intentas hacer daño a todos,
y deseas herir cruelmente a mi Lope,
¿por qué la turba de los niños te llama profesor,
no serás mejor así: castigador?

Y, nuevamente, encontramos esta misma crítica en Marcial que denuncia el carácter gritón y castigador de los maestros, odiosos para los discípulos¹⁷:

Iam tristis nucibus puer relictis
clamoso revocatur a magistro,
Martial. 5.84.1-2

Ya el niño, entristecido por haber abandonado las nueces, es llamado de nuevo por el maestro chillón.

Ferulae
Invisae nimium pueris grataeque magistris,
Clara Prometheo munere ligna sumus.
Martial. 14.80

Férulas
Demasiado odiosas para los niños y gratas para los maestros somos, por regalo de Prometeo, nobles maderas.

4. Para finalizar, queremos señalar cómo las estructuras y procedimientos propios de un género también forman parte de los enunciados que se cruzan en un texto. Así en el último de los *Poemata*, el supuesto epitafio de Rámila, encontramos, de un lado, la estructura y los tópicos propios del epitafio y, de otro, una inversión de los mismos siguiendo el procedimiento ya presente en Martial. 9.29.

En el epitafio de Rámila los motivos tradicionales de este tipo de textos¹⁸ han sido alterados de manera que no hay ningún tipo de buenos deseos para con el fallecido y, así, en lugar de las virtudes del finado encontramos sus defectos; en lugar de recuerdo, olvido; sus ascendencia no es motivo de lustre, sino de desdoro. Ceniza es en la muerte como ceniza es en la vida y, por ello, no es de extrañar que el poema concluya con la inversión del motivo clásico *sit tibi terra levis*:

sustineat terrae nunc graue et ipsius onus.
que ahora soporte también el grave peso de la tierra

Asimismo en el epigrama 9.29 de Marcial se invierten igualmente los motivos habituales del epitafio: muerte prematura, las virtudes femeninas y el deseo de un descanso tranquilo y eterno, de manera que el procedimiento empleado en los *Poemata*, la inversión de motivos, es el mismo que ya empleó el bilbilitano en su epigrama:

Saecula Nestoreae permensa, Philaenae, senectae
rapta es ad infernas tam cito Ditis aquas?

¹⁷ Este motivo, sin embargo, no es exclusivo de Marcial y ya en Horacio leemos: *memini quae plagosum mihi paruo/Orbilitum dictare*. Cf. Hor. *Epist.* 2.1.70-71.

¹⁸ R. Lattimore, *Themes in Greek and Latin Epitaphs* (Urbana 1942).

.....

Sit tibi terra leuis mollique tegaris harena,
ne tua non possint eruere ossa canes.

Después de haber vivido las edades de la vejez de Néstor, Filene, ¿has sido arrebatada tan rápidamente a las aguas infernales de Plutón? ... Que la tierra te sea ligera y que se te cubra con arena fina para que los perros puedan desenterrar tus huesos.

Sin embargo, y como hemos venido insistiendo en las páginas precedentes, no hay calcos textuales entre ambos textos, algo que corrobora la técnica habitual de los autores de los *Poemata*.

5. Como conclusión de este examen de las relaciones intertextuales entre Marcial y los *Varia Illustrium Poemata*, queremos destacar que no sólo hay una relación entre el texto modelo, los epigramas de Marcial, y el texto resultante, los *Poemata*, sino que, a partir de la identificación de Rámila con los 'perros ladrones', con Zoilo, con Cínamo y, finalmente, con los maestros, se produce una lectura bidireccional de ambos textos. Los lectores de los *Poemata* al leer a Marcial identifican también a estos individuos con Rámila, de manera que se produce una reinterpretación del texto modelo, de Marcial, a partir del texto resultante, los *Poemata*.